

## EDITORIAL

### "El Pie. Peculiaridad del Ser Humano Breve Página de una Larga Historia"

Dr. Alirio Molina García

Maravilloso órgano, vigoroso, sensible, estable, preciso y rápido, nos da sostén y nos mueve. Amortigua los golpes, reconoce el suelo y se adapta a él con suavidad.

La admirable arquitectura de la mano se encuentra en el reino animal, la del pie aparece sólo en el hombre, para obedecer el instinto de marchar erguido.

De allí que Frederic Wood Jones, en su obra "Cómo han sido vistas las estructuras y funciones del pie" en 1944, dijera: "El pie es una peculiaridad humana, es diferente a cualquier otro pie. Sin duda la parte más distintamente humana de la constitución anatómica del hombre. Es un rasgo característico del que podemos estar o no ufanos, pero que constituye una marca, ya que tanto tiempo como el hombre ha sido hombre y tanto tiempo como lo sigue siendo, es por su pie que se le distingue de los otros miembros del reino animal y complementa afirmando -es el pie quien da al hombre su estatuto de ser humano-".

La historia del pie humano empieza en cierta época lejana, cuando el primer anfibio emergió de las aguas. Su miembro inferior se componía de un muslo, una pierna y un pie provisto de cinco dedos. De este esquema inicial se han aislado, el ala del pájaro, el casco del caballo, el pie del mono, el del hombre y otros. Nuestro pie, sería el resultado de una evolución regresiva a partir de los muchos huesos que forman las aletas de los peces. A este se han dado muchas explicaciones, pero débiles e hipotéticas.

La semejanza entre el hombre y el mono hizo que se buscara un antepasado común. Ciertos autores lo sitúan en el período miocénico, hace millones de años. Se trataba de un pequeño animal arborícola de la familia de los lemuroideos, con un pie parecido al humano, parecido que también fue muy discutido.

El estudio de restos fósiles parecen demostrar que las proporciones del torso y del metatarso, hacen con-

siderar que el hombre fue uno de los grandes primates, de los tiempos prehistóricos.

El pie primitivo era prehensil y flexible, era plano, la cúpula plantar apareció más tarde, cuando el hombre adoptó la posición vertical. Este importante acontecimiento modificó toda nuestra estática.

Para mantener el equilibrio: cabeza, raquis, caderas, rodillas y las tibiotarsianas es necesario una vigilancia muscular constante. Mientras que la mano se especializa en la función prehensil, el pie se adapta a la función portante.

Éste paso de pronogrado a ortogrado, condujo según Keith, a una modificación de las inserciones y trayectos musculares. El pie de un feto de nueve semanas, se parece al de un pronogrado, pero en el nacimiento ya hay una bóveda plantar.

La peculiaridad o el estatuto que da el pie al ser humano, es la razón por la cual al nacer su identificación se hace por un podograma y no por huellas digitales en sus manos.

El pie, con una estructura anatómica constituida por 26 huesos y 2 sesamoideos constantes, bien inervado e irrigado, con complejas articulaciones, una potente fascia plantar y con la necesidad de requerir de una bóveda para su apoyo funcional, ha dado lugar a varias definiciones, siendo más interesante la de Paparella y Viladot al definirlo como "una estructura especial, variable y el eslabón fundamental en la cadena cinética de la marcha", por todo ello se le considera como:

- el soporte esencial para la posición bipeda humana.
- una estructura tridimensional variable.
- la base del servomecanismo antigravitatorio.
- y la pieza fundamental para la marcha humana.

Dice Lelievre: la Patología del pie parece sencilla para el que no lo conoce y compleja para quien empieza a conocerla. Sólo es clara después de muchos años de estudio.

Sin ninguna razón fue olvidado durante largo tiempo. Hoy día existe un interés creciente hacia su patología, que es muy rica y variada.

\* Ex Presidente de la SVCOT.

En 1949 se creó en París, la primera consulta de podología en el Servicio del Prof. Paúl Mathiu y más tarde el Prof. Pierre Joannon pidió que se organizara en su cátedra el primer curso oficial de Patología del Pie en la Facultad de Medicina. Fue cuando quienes integran el curso se dan cuenta del fracaso de la mayor parte de las cosas que parecían lógicas, ya que se consideraba al pie aisladamente.

En 1952 se publica la primera edición de la obra de Jean Lelievre, que fue el despertar al interés por el estudio del pie y dio lugar a una entrañable amistad con Antonio Viladot Pericé de Barcelona, quien en 1956 publica su tratado "Clínica de las Enfermedades del Pie" en unión del Dr. Arandes y desde entonces se suman a estos estudios casi todos los países europeos, consolidándose la gran escuela Catalana, en el Hospital San Rafael, dirigida por nuestro apreciado amigo y maestro el Prof. Antonio Viladot Pericé.

En 1958 se crea en Europa un grupo de trabajo, denominado Colegio Internacional de Podología (C.I.P) al que posteriormente se han sumado más de 30 países y existe una publicación anual "Los Anales de Podología" editado en 6 idiomas.

En relación con nuestro continente, debo mencionar la aparición de la obra "Cirugía del Pie" en 1960, siendo su autor el Dr. Henry Du Vries, después de 30 años de su vida, dedicados a perfeccionar sus conocimientos sobre la estructura y función del pie; la obra fue prolongada por Edward Compere, Presidente del Colegio Internacional de Cirujanos y Director del Dpto. de Ortopedia del Memorial Hospital Weley Chicago, quien hace la mención interesante, que Henry Du Vries, fue un quiropedista, que luego se graduó de Doctor en Medicina, llegando a ser Profesor de Cirugía de la Escuela de Medicina y Cirujano de los Hospitales Columbus.

Al referirse a Du Vries y su Libro dice el Dr. Karl Meyer: "Durante muchos años, me ha preocupado la falta de instrucción a estudiantes de Medicina y de médicos sobre el estudio y atención del pie. Rindo homenaje a los médicos y cirujanos que dedican su interés al peculiar problema objeto de este libro y me siento muy complacido de apadrinar a Henry Du Vries, en su ingreso al Colegio Internacional de Cirujanos.

Dice Du Vries en el prefacio de su obra "el progreso de nuestros conocimientos sobre la diversidad de los procesos patológicos que afectan al pie y la complejidad de los tratamientos actuales, representan un avance en relación a los tiempos, en que toda la patología

del pie se atribuía a la llamada "caída de los arcos" y en que la prescripción de un soporte del arco, satisfacía en tal forma, que ninguna otra cosa podía hacerse en favor del paciente".

Como dato interesante agradece Du Vries, a su amigo el Dr. William Scholl -el conocido fundador de las mundiales "Casas Dr. Scholl"- por haberle facilitado la colección de fotos y modelos anatómicos.

Debo citar al Dr. Kelikian y su interesante tratado "Hallux Valgus aliado a las deformidades del antepié y Metatarsalgias" Prof. del Dpto. de Cirugía Ortopédica de la Universidad de Northwestern y del Staff Senior del Wesley Memorial Hospital de Chicago, publicado en 1965, a quien tuvimos ocasión de conocer cuando visitara a Maracaibo en 1969.

Largo sería mencionar los libros, revistas y autores que posteriormente han dedicado su atención a esta Patología.

He de referirme ahora, a las etapas que en nuestro país se han transitado en este aspecto. Me remonto 40 años atrás y a épocas personalmente vividas, sin dejar de mencionar 2 trabajos del Fundador de la Especialidad en Venezuela, el Prof. Herman de las Casas, fallecido en 1947, quien en su registro de 32 trabajos publicados y 26 películas filmadas, presenta dos títulos "La Transplantación del Tendón de Aquiles en el Pie Plano" y "La Transplantación del Tibial Posterior sobre el Peroneo Lateral Largo en los Pies Varus".

Hospital Ortopédico Infantil de Caracas, gran centro de atención ortopédica, que era esperanzador de los padres y niños venezolanos, en la era en que la Poliomieltis hizo en nuestro país sus mayores daños.

Fue el centro de referencia y debo citar 5 estudiosos del pie, que por la relación que con ellos tuve, pude constatar el amor por tan noble causa, ellos fueron: Alfredo Coronil, Elías Solorzano, Reyes Zumeta, Manuel Salaverría y Eduardo Planchart. Fueron años de expectativa por el conocimiento que se tuvo de la Técnica de Grace, para estabilizar el pie, pero luego de fracasos mundiales, el mismo Grace, pidió que se sometiera a observación, para que luego de rectificaciones, cumpliera su cometido.

Clínica Guadalupe, luego convertida en Hospital San Juan de Dios, donde Jorge Figarella y José Bernardo Guerra Mass, dedicaran grandes esfuerzos y dedicación a resolver múltiples problemas de esta región, continuadas por Federico Fernández Palazzi y Claudio Aoun.

De altura y pedagógica la atención prestada al pie por Pablo Izaguirre y César Acosta.

No es posible ignorar la labor realizada en los Servicios de Provincia, por ello debo citar a Jorge Clavier en Maracay, Humberto Martínez Mainardi en Valencia, Arquimedes Fuentes en Cumaná, Luis Irigoyen en Barquisimeto, Justo Bonomie en Mérida, Jesús Ramírez en Barinas, Cestari en Ciudad Bolívar, Gutiérrez Redondo en San Cristóbal, Pedro Pino Rosales, Luis Cuenta y José Enrique Arreaza en Maracaibo y otros tantos buenos maestros que dedicaran especial atención a la Patología del Pie.

Luego pasaron varios años para que en nuestro país, llegaran grandes figuras internacionales, de estudiosos del pie. Esta nueva etapa se inicia con la primera visita a Venezuela del Prof. Antonio Viladot en 1967, en Jornadas realizadas en Caracas, llamando intensamente la atención, por sus novedosos conocimientos, lo que dio lugar, a que se le cursara invitación al Primer Congreso Venezolano de Ortopedia y Traumatología realizado en Maracaibo en 1969, bajo la presidencia del Dr. Rafael Romay y del cual fui Secretario, siendo el Tesorero el Dr. Hugo Sardi. Este Congreso resultó todo un acontecimiento, estimulándonos una vez más a preocuparnos por tan interesante patología .

Digno es de recordar que este I Congreso contó con la presencia de los Profesores Merle D'Abigne, Marino Palazon, Juan Burutaran y Eduardo Zancoli.

El interés por el estudio del pie, dio lugar a que en 1978 se fundara en Maracaibo, la Sociedad Venezolana de Medicina y Cirugía del pie, siendo su primer Presidente el Dr. Pedro Pino Rosales. Apadrinan la fundación, el Dr. Antonio Viladot Pericé, Manlio Nápoli del Brasil y Jack Winstrow de la Universidad de Tulane, siendo este hecho de impactante trascendencia, que dio paso a la presencia de muchos venezolanos en los cursos que cada año se realizan en el Hospital San Rafael de Barcelona, dirigidos por el Prof. Viladot y que culminaron con nuestra presencia al Congreso Mundial C.I.P, en Eastburne, Inglaterra, donde se aprueba el ingreso de nuestra Sociedad al Colegio Internacional y se autoriza la realización del Primer Congreso Venezolano de Podología, bajo la presidencia de quien les habla.

Este Congreso se realiza en Maracaibo en el año de 1980, donde asisten como invitados los Profesores Pietro Chiappara de Italia, Bernard Regnaud de Francia, Ash de Wulf de Bélgica y se dicta el Primer Curso

Oficial de Enfermedades del pie, a cargo de Ramón Viladot y Juan Carlos González. A este evento asistió el Presidente de la Asociación Médica Mundial, Dr. Rosendo Castellanos y en el mismo fueron designados Miembros Honorarios, los Profesores Antonio Viladot, Manlio Nápoli, Pablo Izaguirre y Manuel Salaverría. Continuaron sucesivos cursos en Maracaibo, fueron 5 cinco en total y el último lo dicta Valente Valenti.

Ocho visitas realizó en total a Venezuela Antonio Viladot y en uno de ellos la Universidad del Zulia reconoce sus méritos, designándolo Profesor Honorario de la Facultad de Medicina.

Todos estos acontecimientos han sido estimulantes, motivadores y ejemplarizantes, para continuar tan interesantes propósitos.

Considero que esta siembra ha dado sus frutos ya que nuevas generaciones se aprestan con dedicación a convertirse en estudiosos del pie; citaré algunos nombres de jóvenes preocupados, ya que han demostrado sus grandes conocimientos: Manuel Torres, Díaz Chagin, Miguel Angel Castro (ya fallecido), Carlos Montero, José Campagnaro, Amilcar Torres, Douglas Rincón, Diego Martinucci y otros que con sus comunicaciones, han demostrado su capacidad científica.

No puedo concluir, sin lamentarme de la inactividad en estos últimos años de la Sociedad Venezolana de Medicina y Cirugía del Pie, la falta de continuidad de los cursos que periódicamente se dictaban, sería de desear el prestarle mayor atención al empeño de la S.V.C.O.T, específicamente al Comité del Pie. Un reconocimiento al grupo de Valencia, por la actividad cumplida y mi sincera palabra de felicitación al grupo de Mérida por la organización de esta actividad y mi gratitud por haber escogido a mi persona para darle apertura. Al citar muchos nombres, seguro que involuntariamente he omitido alguno. Presento mis excusas por ello.

Es reconfortante mirar en ocasiones el pasado. En 1944 Winston Churchill en el Real Colegio de Médicos de Gran Bretaña dijo "cuanto más lejos puedas mirar hacia atrás, más lejos podrás mirar hacia adelante", no hay duda que sin pasado no hay presente y el futuro lo engendra el presente.

Hago votos, porque de quienes nos precedieron se escuche siempre el eco de su voz ductora y que el recuerdo se convierta en himno.

Roguemos que el Todopoderoso nos devuelva en salud, las bondades que podemos prodigarle a nuestros semejantes.